

Estructuras típicas de los enunciados: una hipótesis genética

Juan Carlos Paradiso*

Introducción

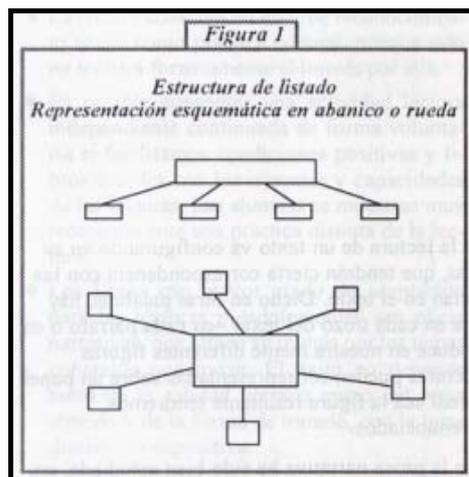
Cuando un lector aborda la lectura de un texto va configurando en su mente diversas estructuras, que tendrán cierta correspondencia con las estructuras que se presentan en el texto. Dicho en otras palabras, hay una estructura subyacente en cada trozo del texto –en cada párrafo o en cada enunciado– que produce en nuestra mente diferentes figuras esquemáticas. Esas estructuras pueden ser representadas sobre un papel por un esquema. Según cual sea la figura resultante tendremos diferentes estructuras de enunciados.

Dado que la estructura de la prosa narrativa ha sido bien estudiada, no nos detendremos en ella. En el presente trabajo nos referiremos a los enunciados de prosa expositiva, cuyas estructuras más importantes se agrupan en estos tipos básicos: listado, secuencia, clasificación, comparación, conexión, problema / solución, generalización/ especificación.

Listado

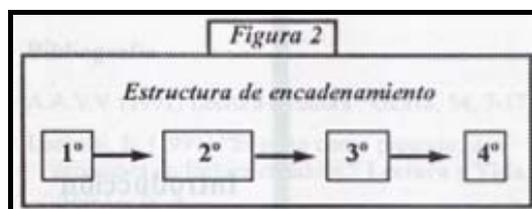
Un objeto determinado (objeto principal x) está integrado por una serie de componentes: $x_1, x_2, x_3, x_4, \dots$. "En una habitación encontramos objetos muy variados, sillas, mesas, cuadros, pizarrón, escritorios, pupitres, lápices, etc." O sea, un objeto principal (la habitación) y una variedad de elementos contenidos en él que son listados (enumerados). Estos elementos presentan las siguientes características: 1) Tienen igual jerarquía en la estructura del párrafo. 2) Todos dependen del mismo objeto principal; por lo tanto no hay más relación entre ellos que la dependencia con ese mismo objeto. Se puede hablar de relaciones de contigüidad y no de continuidad entre los elementos listados. 3) El orden en el cual los nombramos es generalmente aleatorio y arbitrario, pudiendo por lo tanto, ser modificado sin perder el sentido. Este párrafo se ha denominado **enumeración**, aunque debido a cierta ambigüedad, prefiero llamarlo "**listado**". Desde el punto de vista de la lógica es una adición. Frecuentemente podremos encontrar la partícula "más" (+) o la conjunción "y" entre un componente y otro. La estructura mental que conformamos sería aproximadamente la que muestra la **Figura 1**, pudiendo representarse de dos maneras diferentes: abanico o rueda.

* El autor es asesor científico de la Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad de Rosario y profesor adjunto de la Facultad de Psicología de Rosario, Santa Fe, Argentina.



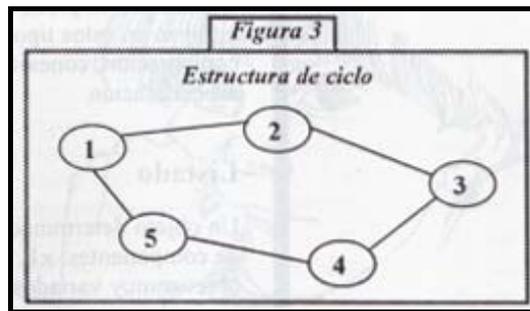
Secuencia

Serle de fenómenos concatenados que se suceden en cierto orden. Hay distintas variantes: en un caso son pasos ordenados secuencialmente para lograr cierto objetivo ("Primero debe llegar a la estación, luego hacer la cola, luego ascender al vehículo, luego tomar asiento."); en otro caso son transformaciones sucesivas de un objeto de estudio, que pasa por diferentes **estadios**; puede también tratarse de reacciones en cadena de distintos **acontecimientos**, que se van catalizando o facilitando uno a otro (un primer hecho puede producir otro; éste puede dar origen a un tercero y así sucesivamente). A esta estructura (en cualquiera de sus variantes) se la ha llamado secuencia, aunque bien se la podría llamar **encadenamiento** (de situaciones, acontecimientos o hechos), simplemente porque remite en forma más directa al esquema estructural. Es una forma particular de ordenamiento, en la cual cada fenómeno es un eslabón, es decir, se encadena con el anterior y con el que le sigue. El ordenamiento es obligatorio y no puede modificarse. Son generalmente relaciones de continuidad. Las partículas que relacionan las ideas son "luego" "a", "de allí pasa a", "produce". La estructura puede representarse esquemáticamente por una **cadena** o bien por nudos de información enlazados uno detrás del otro a través de trazos de unión; estas líneas suelen terminar con una flecha, indicando el sentido de la interacción (**Figura 2**).



Ciclo

Se trata de una forma particular de cadena en la cual el último paso vuelve nuevamente hacia el primero. El ciclo es característico en enunciados que describen un sinnúmero de procesos biológicos, así como relaciones en los diferentes ecosistemas. P.e., tendríamos el ciclo del agua en la naturaleza (**Figura 3**).



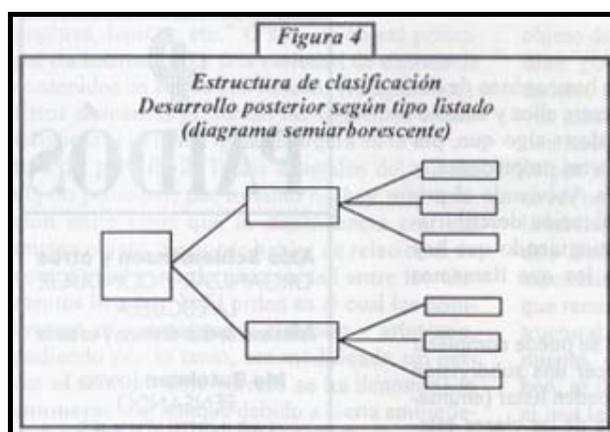
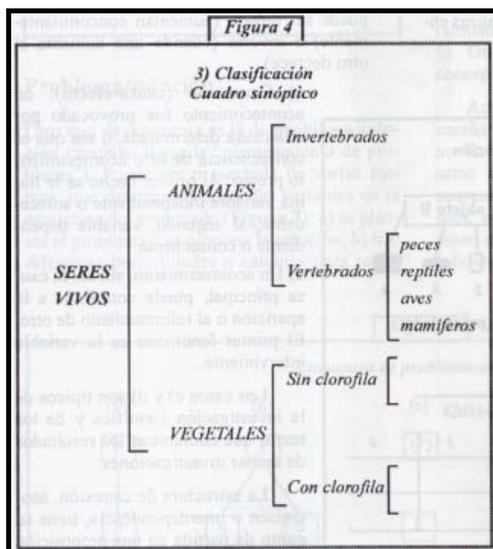
Clasificación

En un enunciado se nombra un conjunto heterogéneo de objetos, explicitando que hay diferencias entre ellos y estableciendo un criterio de clasificación, es decir algo que, por una parte, permita agruparlos según ciertas propiedades, y por otra, separarlos en diferentes clases. Volviendo al primer ejemplo, en un enunciado de clasificación describiríamos los objetos de una habitación distinguiendo que hay algunos que son "muebles" y otros a los que llamamos "útiles".

Nombradas las clases, el enunciado se puede completar de varias maneras: a) se puede establecer una subdivisión de cada clase (subclasificación); b) se pueden listar (enumerar) los objetos que entran en una u otra de las clases establecidas; etc. P.e.:

"En la habitación hay diferentes tipos de objetos, que clasificaremos en muebles y útiles. Dentro de los primeros, hay sillas, bancos y mesas. Dentro de los útiles: tizas, lapiceras, borrador."

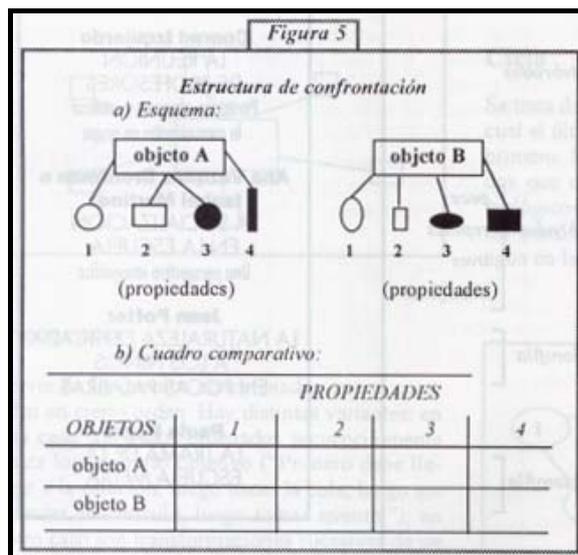
Encontraremos expresiones como: "se clasifican en", "se dividen en", etc. El esquema resultante es por lo general un **cuadro sinóptico**, es decir, un tipo de esquema elemental, analítico, en donde solamente se despliegan y se muestran las diferentes ideas espacialmente, pero no se presenta síntesis. Al ser representado en forma de diagrama toma una estructura arborescente o semiarborescente (**Figura 4**).



Comparación

Aunque guarda cierta semejanza con la clasificación, en la comparación se va más allá. Se trata de una descripción comparativa de dos objetos de estudio cuyas características confrontamos analíticamente para distinguirlos con precisión. Para esto, establecemos qué características nos interesa estudiar: a través de estas “categorías de confrontación” se analizan y se van comparando cada uno de los objetos; en otras palabras, explicitamos con cierto detalle cuáles son las principales diferencias o semejanzas entre los objetos comparados.

La estructura puede revelarse muchas veces por el uso de expresiones tales como: “en un caso ocurre esto... mientras que en el otro a diferencia de los primeros...”, etc. El esquema que mejor representa esta estructura es el **cuadro comparativo (Figura 5)**, pero, en caso de usarse un diagrama, se emplea la forma llamada de “oposiciones estructurantes”.



Conexión antecedente / consecuente

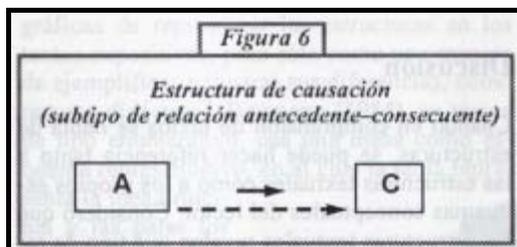
Enunciado que establece una conexión o cierta interdependencia entre dos conceptos. La proposición principal (idea principal) describe el tipo de relación que une dos conceptos. Esta proposición puede asumir diferentes formas lógicas; sin ser exhaustivos mencionamos algunos tipos comunes:

- a. Implicación: si ocurre un hecho determinado, entonces se producirá otro, que es su consecuencia.
- b. Covarianza: al modificarse cuantitativamente un concepto (una variable) el otro concepto varía concomitantemente. La variación puede ser directa (aumentan concomitantemente) o inversa (cuando uno aumenta el otro decrece).
- c. Causación (causa-efecto): un acontecimiento fue provocado por una causa determinada, o sea que es consecuencia de otro acontecimiento previo. Al primer hecho se le llama variable independiente o antecedente; al segundo, variable dependiente o consecuente.
- d. Un acontecimiento, sin ser la causa principal, puede contribuir a la aparición o al reforzamiento de otro. El primer fenómeno es la variable interviniente.

Los casos c) y d) son típicos de la investigación científica y de los textos que comunican los resultados de dichas investigaciones.

La estructura de conexión, asociación o interdependencia, tiene su punto de partida en una proposición **antecedente / consecuente**. Como se observará se propone considerar a la causación como uno de los tantos subtipos que puede asumir esta estructura que definimos; así se da cabida a muchos enunciados no contemplados en anteriores taxonomías. Este tipo de estructura –especialmente el subtipo causación– guarda cierta semejanza con la secuencia; de hecho, se trata de una secuencia entre dos acontecimientos: al primero le llamamos antecedente y al segundo consecuente.

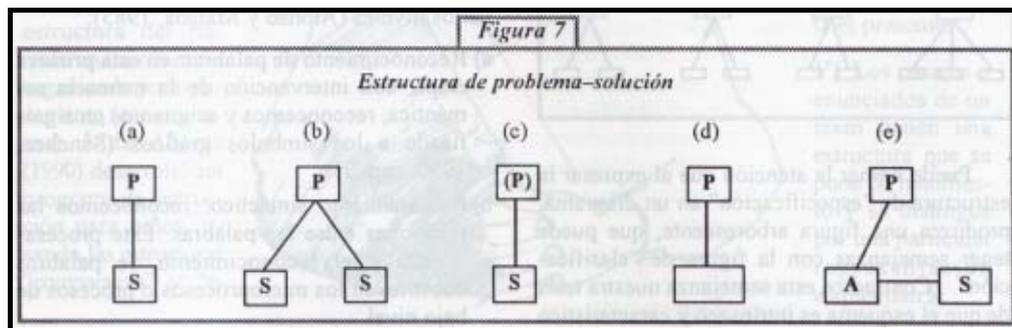
Las partículas que lo denotan son: "como consecuencia de" (ocurrido un fenómeno X...) "debe esperarse que" (... ocurra un segundo fenómeno Y), "provocó tal hecho", "fue pedido a", "contribuye a", etc. Hay diferentes signos lógicos que explicitan la relación, de acuerdo con el caso. P.e., la causación puede representarse con una flecha que indica un sentido de los acontecimientos (**Figura 6**).



Problema / solución

Otro tipo de estructura es la de **problema/solución** (también llamada "planteamiento de problema"). Puede ser presentada de varias formas, que determinan pequeñas variantes en la estructura del enunciado (**Figura 7**):

- a) se plantea el problema y se propone la solución;
- b) hay diferentes posibilidades o caminos para resolver el problema;
- c) se explicita claramente la solución, mientras que el problema se sobreentiende;
- d) se plantea el problema pero se desconoce claramente la solución;
- e) una variante, cuya estructura fue propuesta (en realidad, revelada) por Armbuster: problema, acción a desarrollar y resultados. En este tipo de enunciado no he modificado lo sugerido por otros autores.



Generalización / especificación

Finalmente, tenemos dos estructuras que son básicamente similares, o con mayor precisión, una es la imagen especular de la otra. Se trata de la **generalización** y la **especificación**. La generalización es un tipo de enunciado que partiendo de algunos hechos ilustrativos o detalles llega hasta el concepto general, en un movimiento de marcha ascendente, sintética o inductiva¹. Llamo **especificación** al caso en el cual se expone una idea (idea principal) y luego, en un movimiento de tipo descendente, sus especificaciones

¹ No siempre la inducción ocurre en el sentido de ir de lo particular a lo general. Actualmente se considera que lo que caracteriza a la inducción es que la conclusión que se obtiene es simplemente probable, "probabilidad que es cuestión de grados..." (Copi, p. 25-34).

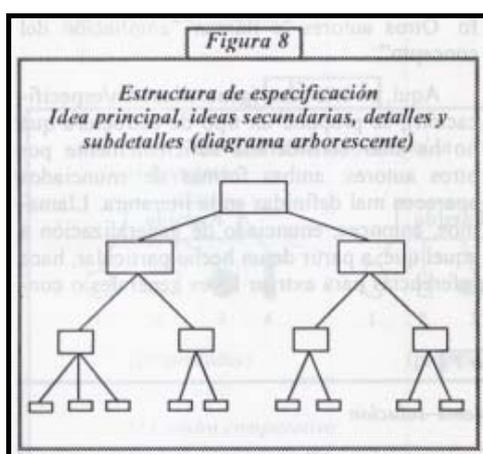
(ideas secundarias y detalles). Estos enunciados generalmente ocupan un párrafo y siempre constan de idea principal, secundarias y/o detalles. En los textos comunes dirigidos a estudiantes, es más frecuente la especificación, por lo cual la idea principal generalmente debe buscarse al comienzo del párrafo. Otros autores le llaman "ampliación del concepto".

Aquí, en este caso (generalización / especificación), se propone un tipo de estructura que no ha sido considerada suficientemente por otros autores: ambas formas de enunciados aparecen mal definidas en la literatura. Llamamos, entonces, enunciado de generalización a aquel que, a partir de un hecho particular, hace inferencias para extraer leyes generales o consecuencias (marcha sintética), mientras que el enunciado de especificación es el que se inicia a partir de una idea o proposición (es decir de lo conceptual) para ir a las aplicaciones, en un movimiento de marcha analítica.

Este es un ejemplo del enunciado de especificación:

"La buena atención es una aliada del aprendizaje. Se ha comprobado que con la atención mejora la memoria, especialmente, la de corto plazo –aunque es inevitable una mejoría consecuente de la memoria de largo plazo– y también la comprensión (quiere decir que se pueden comprender mejor los textos). El estudio no sólo es más efectivo, sino que (a su vez) es más eficiente, al requerir menos tiempo. Una persona que pierde la atención durante una lectura, por el contrario, al comprender menos debe repetir la lectura, lo que redundará en pérdida de tiempo".

En ambos casos, el esquema resultante es semejante a un árbol (diagrama arborescente) que podrá ser divergente o convergente. Es decir, podrá comenzar con el tronco o idea general para ir hacia las ramas, o bien hacerlo por las pequeñas ramas para llegar al tronco. El árbol tendrá mayor o menor despliegue de las ramas y del follaje según el desarrollo de cada pasaje (**Figura 8**).



Puede llamar la atención que al expresar la estructura de "especificación" en un diagrama, produzca una figura arborescente, que puede tener semejanzas con la figura de "clasificación". ¿Contradice esta semejanza nuestra tesis de que el esquema es intrínseco y característico de cada

estructura? No, si pensamos en las semejanzas que tienen estructuralmente ambos tipos de enunciados:

- a) Ambos comienzan con un nivel de mayor generalidad y se ramifican hacia los componentes más específicos, en un movimiento de tipo analítico. Es decir que, en cierta forma, ambos enunciados pueden estar expresando procesos analíticos. De modo que la semejanza no es casual.
- b) La diferencia es que, mientras en la clasificación simplemente se trabaja con **conceptos**, que pueden ser categorizados siguiendo criterios más o menos estrictos, en la especificación se suele trabajar con **proposiciones**, que a su vez pueden ser llevadas a un plano de mayor especificidad. La relación entre la idea principal y las secundarias se cumple siguiendo pautas que son menos obvias, dependiendo de cómo es construida por el autor.

Discusión

Cuando en comprensión de textos se habla de estructuras, se puede hacer referencia tanto a las estructuras textuales como a los propios esquemas conceptuales del lector. Considero que las estructuras textuales revelan qué tipo de relación existe entre las principales ideas del enunciado. Las estructuras mentales son esquemas del sistema cognitivo humano que nos permiten comprender la información proveniente de la realidad. El texto, que forma parte de esta realidad, establece relaciones de naturaleza muy particular con las estructuras cognitivas. Cuando un lector procesa la información de un texto, para que pueda efectuarse la comprensión debe **proyectar el mensaje transmitido por el texto sobre sus estructuras conceptuales** o esquemas. En este proceso se reconocen varios niveles (Alonso y Mateos, 1985):

- a) Reconocimiento de palabras: en esta primera etapa, con intervención de la memoria semántica, reconocemos y asignamos un significado a los símbolos gráficos (Sánchez, 1990, cap. 7).
- b) Procesamiento sintáctico: reconocemos las relaciones entre las palabras. Este procesamiento y el reconocimiento de palabras constituyen los microprocesos o procesos de bajo nivel.
- c) Macroprocesos o procesos de alto nivel: se trata del verdadero procesamiento semántico por el cual se comprenden no sólo las palabras y sus relaciones sino, fundamentalmente, el significado global del texto. Aquí es donde el lector proyecta el mensaje del texto sobre sus propios esquemas. Actualmente, se piensa que las personas construyen estructuras o representaciones durante el proceso de comprensión. Esas estructuras deben incorporar e integrar toda la información del texto, articulada en mayor o menor grado con la información preexistente en la mente del lector. Sánchez considera que el proceso más elevado en la comprensión es cuando el lector construye un modelo mental para el texto. Ese modelo es esquemático y sirve para un conjunto innumerable de textos que tienen la misma configuración.

Hasta ahora, algunos autores, como Sánchez (1990, cap. 8), habían encontrado formas gráficas de representar las estructuras en los textos expositivos, pero sólo como una manera de ejemplificar e ilustrar sus diferencias, como recurso didáctico². Baumann (1984), en textos de tipo enumerativo, usa una mesa como esquema representativo, en el cual la tabla representa la idea principal y las patas los detalles. Armbruster et al. (1987) lo habían practicado con el formato "problema-solución". Taylor (1980) ha usado un procedimiento que llamó resumen jerárquico que permite la preparación de una estructura semiesquemática del texto, representando la estructura del párrafo en un resumen organizado jerárquicamente (con números). Vidal-Abarca (1990) desarrolló un programa de instrucción para niños, usando las estructuras "comparativa" y "enumerativa". Para ello, el instructor modeló un procesamiento para representar la macroestructura textual y entrenó a los niños en la formación de una estructura mental de la macroestructura del texto. En estas experiencias se utilizaron imágenes gráficas: una balanza en el caso del texto comparativo y un árbol en el texto enumerativo; los niños debían luego completar dicha imagen gráfica con las diversas macro y microproposiciones del texto. Desde nuestro punto de vista, la enumeración pura se representa mejor por un abanico o rueda, mientras que el árbol tiene una estructura más compleja (subdivisión de ramas, etc.).

Es natural concebir una estructura como un almacén o esqueleto que muestra las relaciones entre los componentes. Es decir, no puede sorprender que la estructura de un enunciado sea equiparable a un esquema que pueda ser explicitado sobre un papel. Sin embargo, creemos que, además, este esquema puede ser el punto de partida o el *desideratum* para la identificación de esas estructuras.³ Este nuevo abordaje es una forma más práctica de considerar las estructuras textuales. No se había postulado hasta el presente que el esquema (generalmente un diagrama) pueda ser la característica determinante para distinguir los tipos de estructuras. A partir de esta hipótesis, desarrollamos una consideración teórica que es consistente con los conocimientos que tenemos hasta el presente.

1º) Los pasajes o enunciados de un texto tienen una estructura que se pone de manifiesto y se distingue por una particular representación esquemática.

2º) Existe una notable correspondencia entre estructuras textuales y estructuras mentales, tal como lo enfatizan otros autores (Hernández y García, 1991). Esto puede significar: a) que nuestros esquemas mentales, que nos permiten comprender un discurso, se forman en concordancia con los esquemas textuales; b) que escribimos los textos de acuerdo con nuestros

² De acuerdo con el punto de vista que se expone en este trabajo, los esquemas son intrínsecos a las estructuras. Precisamente por esto prefiero hablar de estructuras reconocidas, puestas de manifiesto por los diferentes autores. Creo que en algunas de estas propuestas ha habido un auténtico descubrimiento, en el sentido de haber develado la verdadera estructura de los enunciados. Pero ninguno de los autores lo había reclamado. Ellos hablan de analogías, de servirse de un modelo para enseñar una estructura, etc.

³ Precisamente por carecer de esquema o estructura propia, no hemos mencionado algunas categorías que otros autores han descrito. P.e., el subtipo **descripción** (considerada por Hernández y García (1991) dentro de la estructura que llaman identificación) es una lista de propiedades que tiene una estructura que se superpone a la del listado.

esquemas mentales. Ambas cosas pueden ser ciertas, en una relación dialéctica.

3º) Al leer el párrafo se representa, en nuestra mente, con mayor o menor claridad el esquema textual y el sujeto toma mayor o menor conciencia de ello (fenómeno metacognitivo). Este esquema es una construcción mental que se produce al leer el párrafo. Es decir que, en ese momento, partiendo de la comprensión del texto, el lector construye un esquema que se confronta con ciertas estructuras internas. A este esquema lo llamamos **primera representación** o **representación asimilativa / acomodativa**. Lo hacemos bajo el supuesto de que durante la comprensión también tienen lugar estos fenómenos descritos por Piaget. En ese camino se encuentran Cook y Mayer (1988) cuando afirman:

“El captar y darse cuenta de la estructura textual puede ayudar a los lectores a construir una representación mental de la información de un pasaje”.

4º) La mayor claridad en la formación de este esquema mental está en relación con el conocimiento previo sobre las diversas estructuras textuales y ambos son directamente proporcionales al nivel de comprensión del párrafo. En otras palabras, el conocimiento y la estrategia metacognitiva acerca de las estructuras textuales se aprende, se puede enseñar y perfeccionar y conduce a la conformación de esquemas mentales que luego nos ayudarán a comprender otros textos. Según León (1991) el conocimiento previo sobre la organización de los textos mejora la comprensión de pasajes que se adecuan a esa estructura. Cook y Mayer (1988) afirman que cuando el lector reconoce el tipo de estructura textual subyacente es más hábil para seleccionar información relevante y construir conexiones internas.

5º) Ese esquema mental puede representarse sobre un papel, generalmente, a través de un diagrama. Postulamos, entonces, que esta construcción constituye una **segunda representación**, a la cual **denominamos proyectiva**. Como expresa del Río (1985) el diagrama sobre un texto explicita los esquemas de representación de quien está leyendo. Hemos efectuado algunas consideraciones sobre la particular relación entre las estructuras mentales y los diagramas en una comunicación anterior (Paradiso, 1994).

6º) De lo anterior se desprende que las diferentes figuras esquemáticas pueden ser la base para una taxonomía más adecuada de las estructuras textuales. El diagrama puede expresar fehacientemente qué estructura tiene cada pasaje. De esto deriva una consecuencia: si dos pasajes se pueden representar en forma idéntica, existen motivos para considerarlos estructuralmente similares (**nota 3**).

7º) Los diagramas resultantes pueden usarse para evaluar comprensión y habilidad para el uso de estrategias metacognitivas, tal como fue comprobado por Geva (1983). Estas son otras razones que contribuyen a hacer del diagrama una herramienta útil para mejorar la comprensión de los textos.

8º) Hasta ahora hemos venido hablando indistintamente de “pasaje”, “párrafo”, “unidad de lectura” o “párrafo”. Para dejar menos margen a la

ambigüedad, haremos otra precisión. Formulamos la hipótesis de que estas estructuras textuales a las cuales nos hemos referido hasta ahora, son características de lo que Bajtin (1979) llamó **enunciados**. No siempre el enunciado coincide con el párrafo. Aunque Bajtin aporta mayores precisiones al concepto, aquí podemos simplificarlo y considerar que un enunciado culmina cuando el autor ha expresado la idea principal y ha terminado de exponer las ideas secundarias y detalles. Es por esto que proponemos hablar de estructuras de enunciados; sin rechazar la cantidad de nombres que cada autor ha acuñado: ruedas lógicas, estructuras de párrafos, tipos de unidades de lectura, etc., creemos que esta denominación es más pertinente.

9º) En cada enunciado existe una estructura principal que se determina por la idea principal y la forma en que ésta se conecta con el resto del texto y con las ideas secundarias. Sobre esta estructura principal se superponen otras que se combinan de manera variable, pero con el enfoque expuesto nos parece obvio que lo que determina el tipo de estructura es la relación entre las ideas más importantes del enunciado.

Referencias bibliográficas

- Alonso, J. y Ma. M. Mateos (1985) "Comprensión lectora: modelos, entrenamiento, evaluación." En **Infancia y Aprendizaje**, Vol. **31-32**, 5-19.
- Armbruster, B. B.; T. H. Anderson y J. Ostertaj (1987) "Does Text Structure/Summarization Instruction Facilitate Learning Expository Text?" En **Reading Research Quarterly**, 22, **3**, 331-346.
- Bajtin, M. (1979) **Estética de la creación verbal**. México, Siglo XXI, 260-263.
- Baumann, J. E (1984) "The Effectiveness of a Direct Instruction Paradigm for Training Main Idea Comprehension." En **Reading Research Quarterly**, 20, **1**, 93-115. (Traducción al castellano, **Infancia y Aprendizaje**, Vol. 31-32, 1985, 89-108).
- Copi, I. M. (1984) **Introducción a la lógica**. Buenos Aires, Eudeba manuales, 25-34.
- Cook, L. K. y R.E. Mayer (1988) "Teaching Readers about Structure of Scientific Text." En **Journal Educational Psychology**, Vol. 80, 448-456.
- Del Río, P. (1985) "Investigación y práctica educativa en el desarrollo de la comprensión lectora." En **Infancia y Aprendizaje**. Vol. 31-32, 21-43.
- Geva, E. (1983) "Facilitating reading comprehension through flowcharting." **Reading Research Quarterly**, 18, 4, 384-405. (Traducción al castellano, **Infancia y Aprendizaje**, Vol. 31-32, 1985).
- Hernández Hernández, P. y L. A. García García (1991) "Estructuras del texto y del pensamiento: bases de la teoría del estudio." En P. Hernández Hernández y L.A. García García **Psicología y enseñanza del estudio. Teorías y técnicas para potenciar las habilidades intelectuales**. Madrid, Pirámide, cap. 5, 71-89.
- León, J. A. (1991) "La mejora de la comprensión lectora: un análisis interactivo." En **Infancia y Aprendizaje**, Vol. 56, 5-24.
- Meyer, B. J. F. (1985) "Prose Analysis: Purposes, Procedures and Problems." En B. K. Britton y J. B. Black (comps.) **Understanding expository text**. Hillsdale, NJ, Lawrence Erlbaum Associates.
- Paradiso, J. C. (1994) "Diagramas como recurso didáctico." Exposición en el **Simposio de Aprendizaje y Salud**, Asociación de docencia e investigación en neuropsicología y afasiología de Rosario. Rosario, Argentina, noviembre de 1994.
- Sánchez, E. (1990) "El aprendizaje de la lectura y sus problemas." En A. Marchesi, C. Coll y J. Palacios. **Desarrollo psicológico y educación**. Madrid, Alianza, 121-137.

- Sánchez, E. (1990) "Estrategias de intervención en los problemas de lectura." (cap. 8)
En A. Marchesi, C. Coll y J. Palacios. **Desarrollo psicológico y educación.**
Madrid, Alianza, 139-153.
- Taylor, B.M. (1980) "Children's Memory for Expository Text after Reading." En
Reading Research Quarterly, 15, 3, 399-411 (cit. por León: 19).
- Vidal-Abarca, E. (1990) "Un programa para la enseñanza de la comprensión de ideas
principales de textos expositivos." En **Infancia y Aprendizaje**, Vol. 49, 53-71.